

NOTAS



ALGUNAS OBSERVACIONES TEÓRICAS SOBRE EL ARCHIFONEMA.

1. Los recientes avances en el campo de la teoría de la fonología generativa indican que muchos lingüistas conciben actualmente a las unidades de sonido como elementos terminales en un sistema basado en reglas de carácter componencial.¹ Esta concepción del modelo lingüístico, que es horizontal más que jerárquica (como lo es en la teoría estructuralista), coloca en un nivel secundario el concepto de fonema como una unidad básica con propiedades psicológicas. En un marco estructuralista, el fonema se concibe como el "átomo" de la estructura lingüística; es el "bloque de construcción" (*building block*) de las unidades de niveles más altos. Un subproducto de las reacciones críticas a la fonología generativa ha sido una reexaminación de la fonología estructuralista.² Dentro de ese contexto, este estudio se propone analizar de nuevo uno de los problemas más importantes en la historia de la fonología pregenerativa: si el archifonema de los lingüistas de la escuela de Praga es un concepto o utensilio viable en la descripción de los fenómenos articulatorios.³ La base de

¹ Entre los muchos estudios importantes en este campo recordaré los siguientes: THEODORE M. LIGHTNER, "A note on the formulation of phonological rules", *Quarterly Progress Reports*, 68 (1963), 187-89; WALLACE L. CHAFE, "The ordering of phonological rules", *International Journal of American Linguistics*, 34 (1968), 115-36; PAUL M. POSTAL, *Aspects of phonological theory*, New York, Harper and Row, 1968; NOAM CHOMSKY & MORRIS HALLE, *The sound pattern of English*, New York, Harper and Row, 1968; y PETER COLE, "Mutual bleeding and the ordering of phonological rules", en *Studies in Generative Phonology*, ed. por C. Kisseberth, Edmonton, Linguistic Research, 1973, pp. 42-71.

² Cf., por ejemplo, CHARLES F. HOCKETT, "A new point d'appui for phonology", en *The Second LACUS Forum*, ed. por Peter A. Reich, Columbia, Hornbeam, 1976, pp. 67-90; MELVIN J. HOFFMAN, "Problems from implicit premises in classical phonemics: Examination, identification, and current implications", en *The Second LACUS Forum*, ed. por Peter A. Reich, Columbia, Hornbeam, 1976, pp. 129-40; y T. D. GRIFFEN, "Functional relationships in an hierarchical phonology", en *The Third LACUS Forum*, ed. por Robert J. Di Pietro y Edward L. Blansitt, Columbia, Hornbeam, 1977, pp. 573-79.

³ Cf., por ejemplo, CHARLES E. BAZELL, "Three conceptions of phonological neutralisation", en *For Roman Jakobson*, ed. por M. Halle, H. G. Lunt, H. MacLean, y C. H. Van Schooneveld, The Hague, 1956, pp. 25-30; ROBERT A. HALL, "Italian [z] and the converse of the archiphoneme",

esta investigación será un importante estudio, debido a Humberto López Morales.⁴ Compararemos la teoría fonológica de Trubetzkoy con una versión modificada de la teoría estructuralista aplicada a ciertas características consonánticas de la pronunciación cubana presentadas en el estudio de López Morales.

En cualquier comparación de sistemas teóricos, hay que tener en cuenta que se examinan dos interpretaciones igualmente válidas de la misma realidad empírica. El propósito de tal investigación no es el de decidir cuál de las dos alternativas es correcta, sino cuál es "preferible". De manera análoga, Wolff observa que las geometrías no-euclidianas no son necesariamente más verdaderas que las euclidianas: "Cada sistema contiene proposiciones equivalentes; es decir, cada proposición de un sistema tiene una proposición correspondiente en los otros sistemas".⁵

La palabra "preferible" implica una solución descriptiva que cae dentro del perímetro del aparato teórico que se usa para explicar los datos. Un análisis "no-preferible" es una descripción que exige procedimientos *ad hoc* para explicar los fenómenos sometidos a escrutinio. Sin embargo, hay que tener en cuenta que las elaboraciones o modificaciones *ad hoc* de una teoría pueden llevar a una serie de proposiciones más comprensiva y coherente. Como subraya Chomsky, el "descubrimiento de excepciones a las generalizaciones gramaticales no es importante en sí, excepto cuando lleva a una generalización alternativa más comprensiva".⁶

2. Como es bien sabido, el archifonema es una unidad abstracta que representa los rasgos fonéticos comunes que existen entre fonemas que se neutralizan en determinados contextos. La neutralización es el proceso mediante el cual una oposición paradigmática entre fonemas desaparece en contextos fonéticos específicos.⁷ En otras palabras, según esta teoría el fonema (ya una abs-

Lingua, 9 (1960) 194-97; y HENRY LEE SMITH, "The concept of the morphophone", *Language*, 43 (1967), 306-41.

⁴ "Neutralizaciones fonológicas en el consonantismo final del español de Cuba", *Anuario de Letras*, 5 (1965), 183-90.

⁵ PETER WOLFF, *Breakthroughs in Mathematics*, New York, 1963, p. 95.

⁶ NOAM CHOMSKY, "A transformational approach to syntax", en *The Structure of Language*, ed. por J. Fodor y J. Katz, Englewood Cliffs, Prentice-Hall, 1964, p. 245.

⁷ Para una discusión de la teoría archifonémica, sobre todo en lo que se refiere a la fonología española, véase EMILIO ALARCOS LLORACH, *Fonología española*, Madrid, Gredos, 1968, pp. 97-102; e I. R. Macpherson, *Spanish phonology*, New York, Barnes and Noble, 1976, p. 13.

tracción) pierde sus cualidades paradigmáticas formales; estas cualidades se expresan mediante una unidad más abstracta: el archifonema.

Un caso comúnmente citado para ejemplificar la neutralización es el ensordecimiento de las oclusivas dentales alemanas en posición final. Según la fonología archifonemicista, el cambio de /d/ a /t/ en una forma como *Rad* 'rueda', 'bicicleta' (frente a *Rat* 'concilio', 'consejo') se explica mediante la teoría de la neutralización; es decir, en posición final la oposición /t/-/d/ se neutraliza y se expresa simbólicamente con el archifonema /T/. Sin embargo, esta solución analítica pasa por alto dos características articulatorias. En primer lugar, no toma en cuenta el hecho de que muchos hablantes del alemán distinguen estas palabras mediante la cantidad o la calidad de la vocal.⁸ En segundo lugar, si se concibe a la clase de obstruyentes como totalidad, se descubre que el ensordecimiento es un proceso universal; es decir, que todas las obstruyentes sonoras se ensordecen en posición final de sílaba.⁹ Como corolario a la solución analítica de los archifonemicistas, ¿no debe haber una unidad que sea aún más abstracta que los archifonemas /T/, /P/, etc.? Para ser coherente terminológicamente, ¿no hace falta un "archi-archifonema" que tome en cuenta la neutralización de todas las obstruyentes en posición final de sílaba? Que sepamos, hasta el momento no se ha postulado tal unidad en la literatura relativa a la teoría archifonémica.

En un marco estructural, este rasgo regular y pronosticable de las obstruyentes alemanas puede describirse mediante una regla de proceso: cualquier obstruyente sonora se ensordece en posición final de sílaba:

- (1) Obstruyente [- sonoridad] → Obstruyente [- sonoridad]/___#
(donde # = posición final de sílaba)

Este tipo de regla, que expresa un rasgo regular o pronosticable, ha sido adoptado tanto por la teoría fonológica estructuralista como por la generativa.¹⁰ En efecto, una regla de proceso

⁸ Cf. JOHN LYONS, *Introduction to theoretical linguistics*, Cambridge University Press, 1969, p. 116.

⁹ Cf. WILLIAM G. MOULTON, *The sounds of English and German*, University of Chicago Press, 1962, pp. 48-51. Algunos lingüistas prefieren tratar tales fenómenos en un nivel morfofonémico superior: cf. ANDRÉ MARTINET, "De la morphologie", *La Linguistique*, I (1965), 16-31.

¹⁰ Para un tratamiento generativo de la fonología española, véase JAMES

describe fenómenos subfonémicos (o alofónicos). Como se ve claramente por el ejemplo de las obstruyentes alemanas, esta regla es una exposición general coherente con el *modus operandi* de la lingüística estructural. En cambio, si se expresara una generalización semejante en un marco archifonémico, habría de adoptarse un procedimiento *ad hoc* (el "archi-archifonema").

En general, el modelo estructuralista de la fonología consiste en un sistema de tres niveles, dentro del cual el nivel fonémico es central o nuclear en la jerarquía fonológica. Es en este nivel donde se establecen las relaciones formales de oposición. Los procedimientos pronosticables o regulares (por ejemplo, la distribución complementaria, la variación libre, etc.) se dan en el nivel subfonémico (o alofónico), y las estructuras silábicas, así como los grupos consonánticos, se forman en un nivel más alto (el nivel hiperfonémico). Este modelo tripartito de la fonología estructuralista concibe que el fonema entra simultáneamente en dos relaciones axiales; es decir, tiene cualidades formales de oposición con las otras unidades del plano fonémico en un eje paradigmático, mientras que existe a la vez en concatenación con estas mismas unidades en un eje sintagmático. La intersección de estos ejes determina la ubicación del fonema en el plano fonológico. A veces se llama "cartesiano" a este modelo de la fonología estructuralista.¹¹

3. El análisis que ha hecho López Morales de ciertas consonantes finales cubanas muestra, a nuestro parecer, por qué la teoría archifonémica es una solución "no-preferible" para la descripción de ciertos fenómenos articulatorios. Hay tres rasgos consonánticos de la fonología cubana, señalados por López Morales, que son de interés especial desde un punto de vista teórico: 1) la neutralización de las oclusivas finales; 2) el tratamiento de /r/ final; 3) la neutralización de /r/-/s/ en posición final.

W. HARRIS, *Spanish phonology*, Cambridge, M.I.T. Press, 1969. Un tratamiento "de proceso" o "de estado finito" se halla en SOL SAPORTA y HELES CONTRERAS, *A phonological grammar of Spanish*, Seattle, University of Washington Press, 1962. La semejanza a este respecto entre las teorías fonológicas generativa y estructural fue señalada por SYDNEY M. LAMB, "Prolegomena to a theory of phonology", *Language*, 42 (1966), 536-78.

¹¹ Esta analogía con la geometría analítica se halla a menudo en los tratamientos llamados "matemáticos" de los fenómenos fonológicos. Cf., por ejemplo, J. W. F. MULDER, *Sets and relations in phonology*, Oxford University Press, 1968, pp. 115-42.

3.1. Desde el punto de vista archifonémico, López Morales ha expresado la suposición fundamental empleada para describir las consonantes finales del español dialectal: "Puede verse sin dificultad que la neutralización es uno de los factores que intervienen en la reducción de los fonemas consonánticos finales de las hablas dialectales".¹²

Como observa López Morales, la neutralización de las oclusivas finales cubanas es un rasgo bastante difundido en la pronunciación española. Los ejemplos aducidos por él (p. 185) muestran las neutralizaciones siguientes: 1) /p/-/b/ se vuelve [b] ([asé**b**to], [konse**b**sión], [eklí**b**se]); 2) /t/-/d/ se neutraliza en [d̥] ([ad-mó**h**fera], [ari**d**métika]); 3) /k/-/g/ se neutraliza en [ɣ] ([a**ys**ión], [á**y**to]). Aunque ésta es una solución viable dentro del alcance de la metodología archifonémica, sin embargo pasa por alto una generalización fonética. Todas las oclusivas cubanas se sonorizan en posición final de sílaba. Los sonidos fricativos [b], [d̥] y [ɣ] son, por supuesto, las variantes alofónicas normales de las oclusivas sonoras en esta posición.¹³ Una regla de proceso expresaría esta tendencia general de la manera siguiente:

(2) Oclusiva [- sonoridad] → Oclusiva [+ sonoridad] / ___#

También señala López Morales (p. 185) que ciertas oclusivas se asimilan ante ciertas consonantes; por ejemplo, [dottó^b]. Al igual que todo proceso, la asimilación también puede generalizarse en un tratamiento estructuralista (o generativo) de la manera siguiente:

(3) /C₁/ → /C₂/ / ___ /C₂/

En esta regla, C₁, C₂, ... C_n, representan consonantes específicas en la matriz fonológica de una lengua. En el caso de la asimilación de /k/ ante /t/ —[dottó^b]—, la "regla de rasgo específico" (*feature-specific rule*) o la "matriz a rellenarse" (*fill-in matrix*) sería:

(4) /k/ → /t/ / ___ /t/

¹² LÓPEZ MORALES, *art. cit.*, p. 185.

¹³ Cf., por ejemplo, TOMÁS NAVARRO TOMÁS, *Manual de pronunciación española*, New York, 1967, pp. 84-88, 91-92, 99-105; y JOHN B. DALBOR, *Spanish pronunciation: Theory and practice*, New York, Holt, Rinehart and Winston, 1969, pp. 59-72.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que ambos análisis (el archi-fonémico y el estructural) son soluciones igualmente válidas para este problema fonológico, porque las dos soluciones están indudablemente dentro de los alcances metodológicos de sus teorías respectivas. No obstante, creemos que una regla de proceso estructuralista tiene una ventaja a causa de su capacidad generalizadora.

3.2 Se encuentran tres rasgos distribucionales respecto a /r/ final:

1) “/r/ final de sílaba se realiza normalmente como fricativa [ɾ] con cierta tendencia al ensordecimiento, menos en caso de pronunciación culta cuidada”;

2) “como fricativa sorda [ɾ̥] ante consonante sorda”;

3) “en el habla popular hay una fuerte tendencia a la asimilación de /r/ ante dental” (p. 186). De manera semejante a la descripción de las oclusivas finales, un análisis estructural postularía una regla de proceso tripartita: /r/ se realiza como 1) una dental (C [+ dental]) ante cualquier dental; 2) como [ɾ̥] ante

consonante sorda no-dental (C $\left[\begin{array}{c} -\text{dental} \\ -\text{sonoridad} \end{array} \right]$); y 3) como [r] en cualquier otro contexto de final de sílaba. Esta regla ejemplifica la distribución complementaria:

$$(5) /r/ \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} C [+ \text{ dental}] / \text{---} C [+ \text{ dental}] \\ [ɾ̥] / \text{---} C \left[\begin{array}{c} -\text{dental} \\ -\text{sonoridad} \end{array} \right] \\ [r] \text{ en cualquier otra posición final de sílaba} \end{array} \right\}$$

Además, la oposición /r/-/l/ se neutraliza ante dentales (por ejemplo, [kád-do] ‘caldo’ o ‘cardo’, [mát-ta] ‘Marta’ o ‘malta’). Por consiguiente, la asimilación de /r/ es una regla subordinada (una regla de rasgo específico) de un proceso más general, que puede formularse de la manera siguiente:

$$(6) \bar{C} \left[\begin{array}{c} + \text{ líquido} \\ + \text{ vibrante} \end{array} \right] \rightarrow C [+ \text{ dental}] / \text{---} C [+ \text{ dental}]$$

3.3 La neutralización de /r/-/s/ en posición final de sílaba crea para López Morales un problema que no se puede resolver

dentro de los confines tradicionales de la teoría archifonémica. La información pertinente respecto a /s/ final puede resumirse así: 1) en posición final de sílaba /s/ se aspira normalmente como [h];¹⁴ 2) ante /ð/ desaparece por completo (∅); 3) la oposición /r/-/s/ se neutraliza ante /l/ o /n/, y el resultado es [h] otra vez.

El problema que confronta López Morales es sencillamente que /R/ y /S/ ya son archifonemas, los cuales a su vez se neutralizan ante /l/ o /n/. En las palabras de López Morales (p. 187), "el hecho de que aquí la neutralización fonológica ocurra a través de una variante dialectal de un fonema, nos coloca de plano ante un problema teórico con respecto al archifonema. Si concebimos el archifonema sólo como unidad parcial de neutralización, en las oposiciones originales de los ejemplos anteriores, tendríamos la oposición de archifonemas S/R. Pero cuando esta oposición de archifonemas queda a su vez neutralizada, como hemos visto, se hace necesario buscarle archifonema".

Con razón señala López Morales que [h], el resultado fonético de la neutralización de /S/ y /R/, no se encuentra en las otras realizaciones de dichas unidades. Muestra esto con el esquema que aquí reproduzco:

| | | <i>Variantes de distribución complementaria</i> | | <i>Variantes de distribución complementaria</i> | |
|-------|------------------|---|------------|---|-----------------------|
| NORMA | S | /s/ | [s] [z] | R | /r/ [r] [r] [r̄] |
| | Española regular | /∅/ | [s] [z] | | |
| | Dialectal | | [h] [h] | | [h] ante /n/ y /l/ |

¹⁴ Como dice López Morales, "las asimilaciones de -/s/ son rarísimas" (p. 187). Además, las variantes alofónicas [h] y [h̄] ocurren en variación libre.

El problema es decidir cuál de las dos unidades /S/-/R/ será el archifonema nuevo. Sin embargo, en este caso no bastan los procedimientos metodológicos de la teoría archifonémica: "Como archifonema de esta neutralización, R no sirve ni remotamente, puesto que, en definitiva es él quien resulta neutralizado, y puesto que aquí su realización fonética no es nunca vibrante. De S los rasgos que se dan en la realización fonética son: el modo articulatorio —ambos fricativos— y casi siempre la misma distribución complementaria de sordez-sonoridad. Pero estos rasgos no son suficientes para perfilar la unidad de neutralización en [i/ɬla] / [i/hla], donde el rasgo común más significativo es la aspiración" (p. 188). Por consiguiente, López Morales propone otra unidad nueva, el *archialófono*, que él define así: "El *archialófono* sería pues una unidad de neutralización —utilísima en el estudio de los dialectos— basada en los rasgos de una determinada variante y no en los de las realizaciones fonéticas de un fonema" (p. 188). Por lo tanto, en el caso actual el archialófono es [H].

Esta solución plantea tres cuestiones. En primer lugar, de todos los ejemplos proporcionados por López Morales (p. 187), sólo los dos primeros son parejas mínimas marginalmente aceptables:

| | | | |
|------------------------------|-----------------|---------------------------|--------------------------|
| | [i/ɬla] 'isla' | — [i/hla] 'ir la' (a ver) | |
| | [béhlo] 'verlo' | — [béhlo] 'veslo' | |
| no son parejas mínimas | { | [áhlo] 'hazlo' | — k[áhlo] 'Carlos' |
| | | [áhno] 'asno' | — kant[áhno] 'cantarnos' |
| | | [ihno] 'irnos' | — t[ihno] 'tizno' |

En segundo lugar, si el problema que se ha presentado se debe a la variación dialectal, habrá que volver a formular el resto del análisis de las consonantes finales cubanas dentro del modelo ensanchado que trate específicamente del habla dialectal.¹⁵

Sin embargo, en términos fonológicos es más importante la cuestión de la validez del concepto *archialófono*. En el caso actual, los hechos fonéticos indican que tanto /s/ como /r/ se realizan como [h] ante /l/ o /n/. Puesto que /S/ y /R/ ya son archifonemas, otra neutralización más sería imposible, según López Morales, debido a que no se encuentra ningún rasgo común en el resultado de este proceso. El archialófono [H], sin embar-

¹⁵ En fonología estructural, las variantes dialectales se denominan "diáfonos". Cf., por ejemplo, MANLIO CORTELAZZO, *Avviamento critico allo studio della dialettologia italiana*, Pisa, Pacini, 1969, pp. 122-37.

go, expresa otro tipo de neutralización: la neutralización de alófonos. Puesto que el resultado de la neutralización de /S/ y /R/ es únicamente [h], se plantea la cuestión siguiente: ¿Cómo es posible que [h] se neutralice a sí mismo? Si fuera posible dar con una solución en este caso, probablemente tendría que ser semejante a la que se propuso arriba para el ensordecimiento en alemán; es decir que el resultado de la neutralización de archifonemas es una unidad abstracta de nivel superior: el "archi-archifonema".

En un análisis estructural, la descripción de /s/ y /r/ no presenta dificultad especial. La aspiración de /r/ puede incluirse en una regla ensanchada de distribución complementaria. Así, nuestra regla (5) ahora se convierte en:

$$(7) /r/ \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} C [+ dental] / \text{---} C [+ dental] \\ [r] / \text{---} C \left[\begin{array}{l} - dental \\ - sonoridad \end{array} \right] \\ [h] / \text{---} \left\{ \begin{array}{l} /l/ \\ /n/ \end{array} \right\} \\ [r], \text{ en cualquier otra posición final de sílaba} \end{array} \right.$$

La distribución de /s/ en final de sílaba puede trazarse así:

$$(8) /s/ \rightarrow \left\{ \begin{array}{l} \emptyset / \text{---} /č/ \\ [h], \text{ en cualquier otra posición final de sílaba} \end{array} \right.$$

4. En conclusión, ha de señalarse que, a nuestro parecer, el estudio de López Morales es muy importante en la historia de la teoría archifonémica. Muestra claramente que esta teoría no es lo bastante ancha para incluir la descripción de ciertos fenómenos articulatorios. Para salvar la teoría, López Morales propone un concepto nuevo que, en efecto, no tiene cabida en la realidad fonológica. Al igual que el caso del ensordecimiento de las obstruyentes alemanas, la neutralización de S/R en final

de sílaba en el español cubano señala la falta de una unidad abstracta del nivel superior. Hacen falta más investigaciones para determinar si esto es posible teóricamente dentro de los límites de la teoría archifonémica. En el caso actual, no obstante, queda claro que la descripción estructural es "preferible", puesto que la aplicación del aparato metodológico del estructuralismo ha conducido a una solución satisfactoria.¹⁶

MARCEL DANESI

Universidad de Toronto.

¹⁶ Este artículo ha sido traducido al español por mi colega y amigo Alan M. Gordon; quisiera dejar constancia de mi gratitud por su colaboración.